2 Cor 5,20-6,2

De la vulnerabilidad a la fortaleza: un proceso de adecuación con esperanza.
Det CGXIX n. 21



1. Disponerme a la presencia de Dios

Pide la gracia para entrar en este tiempo de Cuaresma con verdad y confianza, dejándome reconciliar por Dios y abierta/o a su obra en nuestra vida personal y comunitaria.

2. Texto de la Palabra: 2 Cor 5,20-6,2

3. Composición del lugar

Imagina un camino que comienza. La tierra es seca, frágil, marcada por huellas. En silencio, se percibe una luz suave al fondo. El camino no está terminado, pero se abre. Dios está ahí, ofreciendo este tiempo como oportunidad.

4. Petición

Señor, que sienta internamente que este es tiempo de gracia, y reciba la luz y la fuerza necesarias para vivir un camino de conversión personal y comunitaria con esperanza.

5. Puntos para la oración

Primer punto

Escucha la llamada: *"Dejaos reconciliar con Dios"*. Reconoce qué necesita hoy reconciliación en mi vida, en mi comunidad, en la Congregación.

Segundo punto

Acoge la verdad de la fragilidad. Contempla la ceniza como signo de lo que es vulnerable, limitado, inacabado… y deja que esa verdad no paralice, sino abra a Dios.

Tercer punto

Escucha de nuevo: *"Ahora es tiempo favorable"*. Reconoce este momento histórico como oportunidad para revisar, adecuar, discernir y fortalecer la misión desde la confianza y el sentido de Cuerpo.

María y José presentan a Jesús al Padre. No se lo guardan. Lo ofrecen. Lo entregan.

6. Coloquio

Habla con el Señor con sencillez: agradece este tiempo que te regala, expresa tus temores, resistencias y deseos, y pídele la gracia de caminar con disponibilidad y esperanza.

Termina rezando el Padre Nuestro.